

INVESTIGACIÓN ÉTICA CON NIÑOS

ETHICAL RESEARCH INVOLVING CHILDREN



Centre for Children
and Young People



Southern Cross
University

Childwatch
INTERNATIONAL
RESEARCH NETWORK

unicef 
Office of Research

UNIVERSITY
of
OTAGO

Te Whare Wānanga o Ōtago
NEW ZEALAND

115

ESTUDIOS DE CASO

Uno de los principales objetivos de ERIC consiste en compartir relatos, experiencias y enseñanzas sobre las cuestiones y preocupaciones de orden ético que determinan la investigación en la que participan niños y jóvenes. Los investigadores presentan, con sus propias palabras, una serie de estudios de caso con el fin de suscitar en los demás una reflexión crítica sobre algunas de las cuestiones más difíciles y controvertidas que han encontrado en el plano ético. Estos estudios de caso, que proceden de diferentes contextos internacionales y de paradigmas de investigación diversos, tienen como fin resaltar los procesos que han de aplicarse con el fin de desarrollar la reflexión ética y mejorar la práctica ética en la investigación con niños. Se invita a los investigadores a considerar estos estudios de caso a la luz de su propia experiencia y del contexto en el que trabajen.

dedicarse realmente a la escucha, crear un espacio para que el niño pueda contar sus historias y no interpretar prematura y parcialmente los relatos de los niños, a saber, optar por la esencia misma de una práctica reflexiva.

- En conclusión, los desafíos éticos a los que se enfrenta un investigador comienzan desde el momento de firmar el contrato con la organización que encarga el estudio y adoptar expectativas comunes según las cuales una buena investigación tiene que ser ética. Desde el principio, todas las partes tienen que entender que se requiere de tiempo para diseñar un estudio ético, y que preparar la mentalidad y competencias de todas las partes a participar en una investigación reflexiva y ética es tan fundamental para el éxito del estudio, y su posible legitimidad, como la realización del trabajo de campo, el análisis de los datos o la redacción del informe de investigación. Cuanto mayor es el número y mayor la diversidad de las personas implicadas, mayor es la cantidad de tiempo y de atención que debe prestarse a desarrollar una comprensión mutua, un compromiso y una práctica de investigación ética y reflexiva.

Referencias

Bergström, K., Jonsson, L., y Shanahan, H. (2010). Children as co-researchers voicing their preferences in foods and eating: methodological reflections. *International Journal of Consumer Studies*, 34, 183–189. doi: 10.1111/j.1470-6431.2009.00843.x

Christensen, P. y Prout, A. (2002). Working with ethical symmetry in social research with children. *Childhood*, 9 (4), 447 – 497. doi: 10.1177/0907568202009004007

Ebrahim, H. (2010). Situated ethics: Possibilities for young children as research participants in the South African context. *Early Child Development and Care*, 180, 289-298.

Morrow, V. (2009). *The ethics of social research with children and families in Young Lives: Practical experiences*. Oxford: Young Lives Research Project.

Simons, H., y Usher, R. (2000). *Situated ethics in educational research*. Nueva York, NY: RoutledgeFalmer.

Contribución de: Kate McAlpine; Coordinadora, instructora, investigadora. Estratega Principal del Caucus for Children's Rights, Tanzania.

Estudio de caso 15: ¿El desafío del consentimiento continuo?

Antecedentes y contexto:

Al llevar a cabo una investigación etnográfica, o sobre el terreno, que incluya la participación de niños con discapacidad, la noción del consentimiento informado requiere que el investigador sea sumamente atento a lo que significa estar plenamente informado para el conjunto de participantes. El estudio realizado en la escuela que figura en este ejemplo implicaba que los investigadores pasaran mucho tiempo, más de un año, con el mismo grupo de alumnos (de 11-12 años) y luego siguieran a algunos de estos alumnos año tras año a medida que cambiaban de grado y escuela. Cuatro investigadores siguieron a siete estudiantes con discapacidad en escuelas oficiales de Nueva Zelanda. Queríamos comprender cómo la experiencia escolar ejerce una influencia en lo que representa ser un estudiante con discapacidad. El siguiente ejemplo se basa en la experiencia de un investigador con uno de los estudiantes.

Desafío ético:

Gran parte de la orientación ética sobre la participación de los niños en la investigación requiere que se realicen estudios basados en eventos (por ejemplo, participar en una entrevista o completar una encuesta), en los que la recopilación de datos sigue muy rápidamente a la obtención del consentimiento. Al concluir la recolección de datos el niño ha comprendido lo que representa participar en una investigación y puede formarse una opinión acerca de si estaría dispuesto a repetir la experiencia.

En los estudios etnográficos los estudiantes y yo desarrollamos una relación con el tiempo dentro el contexto de la participación en el aula. La experiencia del estudiante con respecto a la investigación estuvo muy influida por la relación que desarrolló conmigo como investigador. Es posible que los niños se hayan preguntado si yo era solamente un adulto más que estaba allí para “vigilar”. Mis preocupaciones en ese entonces eran las siguientes: ¿Qué debía hacer si un estudiante decidía que no quería hablar conmigo en un momento determinado? ¿Significaba que ya no quería seguir participando en la investigación? ¿Cómo podía estar seguro?

Cuando señalé; «Quiero estar un tiempo en su aula», no se dieron cuenta necesariamente de que quise decir “estar allí todo el tiempo”. Estamos familiarizados con el principio según el cual los participantes pueden retirarse de la investigación en cualquier momento. Pero ¿cómo iba a comprobar si deseaba retirarse, o si simplemente el estudiante no había tenido un buen día y estaría mejor mañana? Mi enfoque consistía en negociar el contenido de la participación y hablar con los niños sobre la forma en que podían influir en ese contenido todos los días.

Las fichas informativas de la investigación que les proporcionamos advertían a los niños que podían pedir al investigador que “se marchara” si el hecho de ser observados en determinados momentos los incomodaba. Sin embargo, las interacciones habituales en el aula entre adultos y niños no suelen dar a estos últimos la opción de tomar este tipo de iniciativa. Por lo general, resulta difícil para cualquier niño pedir a un adulto que no haga algo, ya que contraviene las relaciones de fuerza habituales que existen en las escuelas. Tomar esta iniciativa puede resultar aún más difícil para los niños con discapacidad, teniendo en cuenta el número adicional de adultos que los rodean.

Decisiones tomadas:

¿Qué sentido podía tener esto en el momento de estar presente en el aula? A continuación algunos ejemplos.

Visto que el estudio se refería a las experiencias de los alumnos con discapacidad, abordé en primer lugar a Alex y a su familia^{xxiv}. Por lo tanto tomé todo el tiempo necesario para darles una explicación inicial del estudio. Una vez que obtuve su aprobación para empezar, obtuve el permiso de la clase de Alex. No empecé la recolección de datos, es decir, a escribir notas, en cuanto llegué a la clase de Alex. Quería que los estudiantes aprendieran a conocerme como un adulto, presente en el aula. Con el tiempo, muchos de ellos se sintieron en confianza como para pedirme que les ayudara en sus actividades en clase. Al final del primer día hablé con la clase acerca de lo que esperaba obtener del tiempo pasado en el aula. Hablé acerca de tomar notas y hablar con ellos sobre su jornada, pero también les dije que podían hablar conmigo de forma individual, o indicar que no querían formar parte de mi estudio.

Distribuí las fichas informativas sobre el proyecto, que podían llevarse a casa y hablar con sus padres. Asimismo, di a los estudiantes dos días más para formular cualquier pregunta mientras me conocían mejor (lo que también me permitió contactar a los estudiantes que podían haber estado ausentes cuando hablé con la clase la primera vez).

Cuando pasé al lado de Alex, que estaba haciendo un ejercicio escrito, se inclinó sobre su tarea y puso su otro brazo sobre la página para impedir que yo viera lo que hacía. Continué caminando y hablé con otro estudiante.

Al final de la clase, a menudo aprovechaba la hora del almuerzo para repasar con Alex los acontecimientos de la mañana. Yo era consciente, sin embargo, que esta actividad le impedía estar con los demás estudiantes. En un momento dado creo que él también prefería pasar tiempo conmigo en lugar de salir y relacionarse con los demás. Decidí cambiar y limitar el tiempo que pasaba hablando con Alex en la pausa para el almuerzo, a pesar de que este intercambio era beneficioso para la

^{xxiv} Alex es un pseudónimo.

investigación, o si el estudiante la prefería. En su lugar, busqué otras oportunidades de entablar estas discusiones.

Los estudiantes estaban acostumbrados a tener adultos presentes en la clase, pero no investigadores. Muchos estudiantes querían saber lo que escribía cuando estaba presente en clase. Decidí mostrarles mis notas, ya que estaban muy desordenadas y solamente tenía conmigo las notas de ese día. (Suelo desarrollar más formalmente mis notas más tarde el mismo día.) Mostré mis notas a los estudiantes y les expliqué verbalmente lo que querían decir esos “garabatos”, lo que me permitió dejar de lado todo detalle personal y asegurar de nuevo a los estudiantes que mi atención se centraba en las actividades de la clase. Después de esa primera vez, no volvieron a mostrar interés en preguntarme de nuevo.

Reflexión y cuestionamiento introspectivo:

En el contexto de la investigación etnográfica, el investigador forma parte de la experiencia. Por lo tanto, la forma en que los niños aprenden a conocer al investigador es determinante para lo que significa estar informado. Esta cuestión plantea una serie de preguntas:

- ¿Cómo va a presentarse (o pedir a otros que lo hagan)?
- ¿Qué oportunidades le dará a todos los niños para que lo conozcan y sepan lo que está haciendo?
- ¿Cuánto tiempo va a dar a los niños antes de pedirles un compromiso inicial y cómo verificará sus puntos de vista acerca de la participación continua?
- Los criterios para la interacción adecuada con un investigador surgen con el tiempo. ¿Con qué frecuencia cuenta comprobar que los estudiantes siguen aceptando la situación? En las instituciones los niños no están acostumbrados a hacer preguntas a los adultos y acceden a sus demandas. ¿Qué indicios le dan los niños para indicarle que les gustaría que la situación fuera diferente?
- ¿Cómo se asegurará de que su relación con un niño no pone en peligro sus relaciones con los demás, por ejemplo, con sus compañeros?
- ¿Cómo va a tranquilizar adecuadamente a los niños sobre la naturaleza de los datos que está recopilando?
- ¿Cómo equilibrar las actividades de la investigación, tales como la observación/registro de datos relacionado con la participación en las actividades en el aula?

Contribución de: Dr. Michael Gaffney, College of Education, University of Otago, Nueva Zelanda.

Estudio de caso 16: El consentimiento de la persona responsable del niño con respecto a su participación en la investigación: ayudar y proteger a los más vulnerables

Antecedentes y contexto:

El “Young Carers Study” es un estudio nacional, diseñado en colaboración con universidades, el Gobierno de Sudáfrica, UNICEF, Save the Children y el National Action Committee for Children affected by HIV and AIDS. En el estudio se realizan entrevistas con 6000 niños de edades comprendidas entre 10 y 17 años utilizando un diseño longitudinal. Su objetivo consiste en identificar las repercusiones sobre el rendimiento de los niños huérfanos a causa del SIDA y como cuidadores de enfermos del SIDA, así como otros riesgos, tales como el maltrato del niño. Asimismo tiene como objetivo identificar los servicios y los programas que pueden ayudarles. Véase www.youngcarers.org.za.

ISBN: 978 8865 220 36 8

Centro de Investigaciones - Innocenti
Piazza SS. Annunziata, 12
50122 Florencia, Italia
Tel.: (+39) 055 20 330
Fax.: (+39) 055 2033 220
florence@unicef.org

www.unicef-irc.org